

UN YACIMIENTO DE LA EDAD DEL COBRE EN GILENA (SEVILLA)

M.^a AUXILIADORA MORENO ONORATO y FRANCISCO CONTRERAS CORTES

El material que presentamos en este artículo es fruto de una prospección realizada por uno de nosotros (A. M.) junto con don César del Pino Jiménez, quien nos dio a conocer el yacimiento, llevándonos gustosamente al mismo, y nos facilitó los materiales que él había recogido en persona (1).

Las coordenadas geográficas del yacimiento son 37° 14' 26" de latitud norte y 4° 55' 58" de longitud oeste (Greenwich), siendo su altura aproximada sobre el nivel del mar de 383 m. Se encuentra, por tanto, a 2,5 km. al suroeste de Gilena, a cuyo término municipal pertenece (2).

Se extiende sobre un terreno suavemente ondulado, actualmente en cultivo, junto a las lindes del Cortijo del Molino de Negrón, en una zona de olivares (lám. Ia y b). Se sitúa en la margen derecha del Arroyo de la Ribera, el cual, desde las faldas del Becerrero, desciende para verter aguas en el Arroyo Blanco, afluente de la margen izquierda del valle bajo del río Genil. Se trata, pues, de un emplazamiento en las estribaciones suroccidentales de la sierra de Estepa y en una de las vías naturales que pondrían en comunicación el valle del Guadalquivir con la cabecera del Genil en la Alta Andalucía, concretamente la que se abre entre la sierra de Estepa y la sierra de las Yeguas, por donde en la actualidad discurre la línea férrea Utrera-La Roda (fig. 1).

(1) Agradecemos a don César del Pino Jiménez el habernos dado a conocer el yacimiento, llevándonos al mismo y facilitándonos el material que él había recogido. Hemos de agradecer también la ayuda prestada por nuestros compañeros del Departamento de Prehistoria de Granada: J. Martínez, que realizó las fotografías de la piedra pulimentada, y F. Carrión, G. Martínez y A. Ramos que nos ayudaron en las descripciones de la industria lítica.

(2) Hoja 15-41 (1.005) «Osuna» del Mapa Militar de España, escala 1 : 50.000, Servicio Geográfico del Ejército.

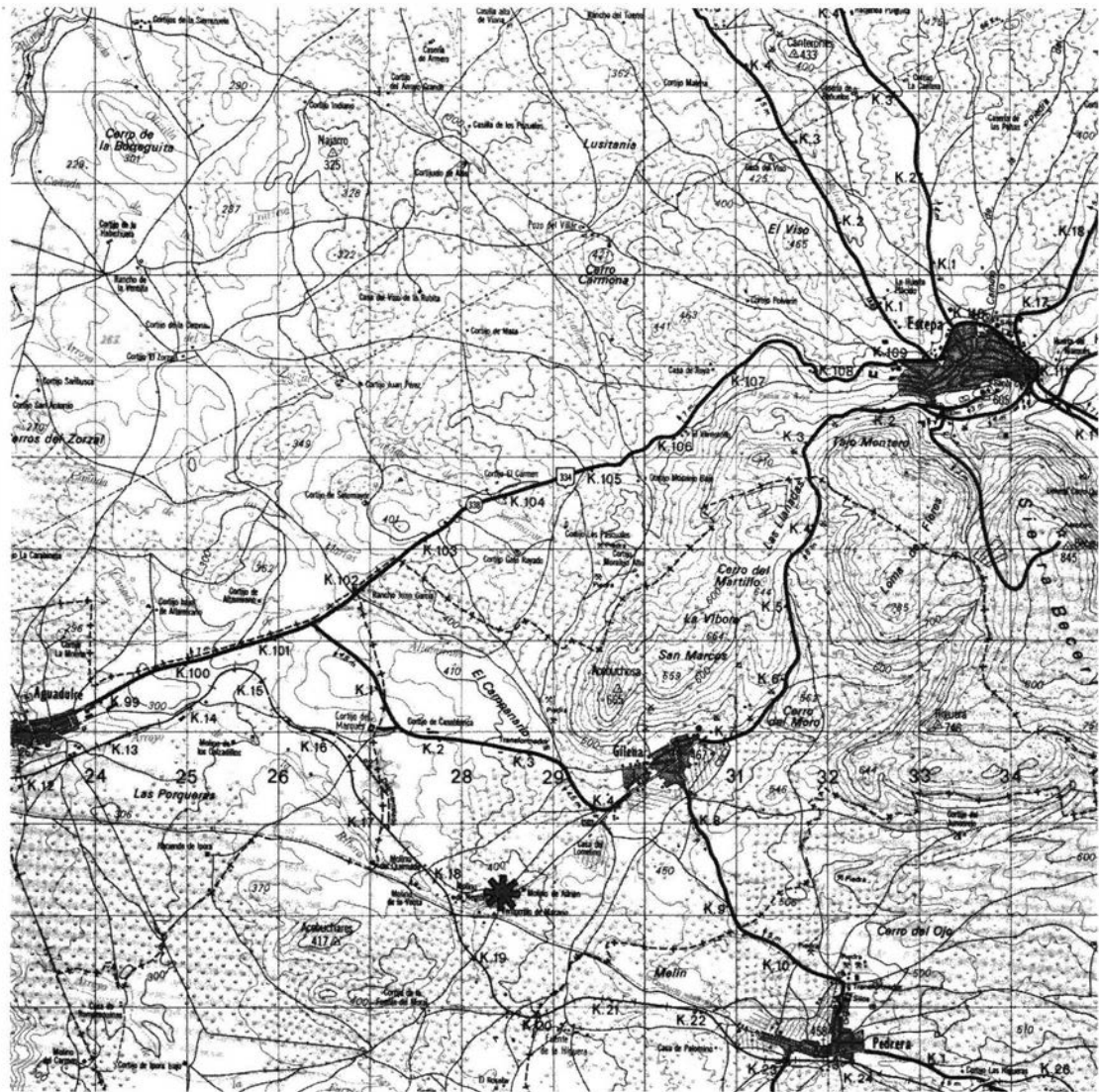


Fig. 1.—Situación geográfica del yacimiento.

CATALOGO DE LOS MATERIALES

I. La cerámica (figs. 2-5)

1. Fragmento de una fuente de cuerpo carenado, de 349 mm. de diámetro. Tiene la línea de carenación baja y marcada, presentando unos pequeños mameloncillos en la misma. El cuerpo superior es curvo, con el borde ligeramente saliente. El color de ambas superficies es marrón, con algunas zonas más oscuras. La pasta es de color negro, presentando abundante desgrasante de grano medio y fino, fundamentalmente cuarzo. El tratamiento de ambas superficies es bueno, consistente en el pulido de las mismas.
2. Fragmento de una fuente carenada de paredes gruesas y rectas, con el borde ligeramente engrosado y entrante y labio plano. El diámetro de la boca es de 140 mm. El color de la superficie interior es grisáceo y la exterior es del mismo color, aunque con manchas amarillentas. La pasta es de color gris con un filete exterior amarillento. El desgrasante utilizado es de grano fino. Ambas superficies están pulidas.
3. Fragmento de una fuente carenada de paredes rectas y entrantes, con el labio aplanado. Su diámetro de boca es de 460 mm. El color de ambas superficies es amarillento grisáceo. La pasta presenta una banda interna grisácea y una banda externa de color marrón amarillento. El desgrasante es de grano fino. El tratamiento de ambas superficies es pulido.
4. Fragmento de una fuente carenada de paredes rectas y salientes, de 440 mm. de diámetro. En el cuerpo superior, a la altura de la carena, presenta un intento de perforación, de sección cónica. El color de ambas superficies es marrón grisáceo. La pasta es de tonalidad marrón, con abundante desgrasante de grano medio y fino, de textura harinosa. Ambas superficies están pulidas.
5. Fragmento de una fuente carenada de paredes rectas y salientes, presentando un ligero engrosamiento o pestaña en el labio. El diámetro de la boca es de 460 mm. El color de ambas superficies es marrón-rojizo. La pasta es del mismo color, con desgrasante muy fino. Ambas superficies están pulidas.
6. Fragmento de un plato de perfil sencillo con el borde engrosado y saliente y marcado por el interior. El color de ambas superficies es amarillento. La pasta es de tonalidad amarilla, con desgrasante de grano medio y fino. El tratamiento parece ser el pulimento, aunque no se puede precisar con claridad debido a las concreciones que presenta el fragmento en sus superficies.
7. Fragmento de una fuente carenada de paredes rectas y borde saliente y engrosado. El perfil interior también está fuertemente engrosado. El diámetro de la boca es de 440 mm. Las superficies son de color marrón oscuro con algunas manchas claras, sobre todo en el borde. La pasta es de color marrón oscuro, con abundante desgrasante de grano fino. La superficie interior está pulida y la exterior, algo más descuidada, está alisada.
8. Fragmento de una fuente carenada, con el borde engrosado y saliente. La superficie exterior es grisácea con algunas manchas rojizas, mientras que la interior es marrón-rojiza con algunas manchas oscuras. La pasta es de color marrón-rojizo, con desgrasante de grano fino. Ambas superficies están bien cuidadas. El diámetro de la boca es de 480 milímetros.
9. Fragmento de una fuente carenada, con el borde engrosado y saliente, de tipo almendrado, marcado por el interior. El diámetro de la boca es de 380 mm. Ambas superficies son amarillentas, si bien la exterior presenta unas manchas negruzcas. La pasta es de color amarillento con desgrasante de grano medio y fino. Ambas superficies están alisadas.
10. Fragmento de una fuente de paredes gruesas y borde fuertemente engrosado y marcado por el interior. Su diámetro de boca es de 480 mm. El color de la superficie interior es marrón con manchas negras y el de la exterior marrón-amarillento con manchas oscuras. La pasta presenta el núcleo de color grisáceo con filetes estrechos exteriores de color marrón. Tiene desgrasante de grano fino y medio. La superficie interior está bien cuidada, pulida, mientras que la exterior está simplemente alisada, notándose las improntas de los dedos.
11. Fragmento de una fuente de borde saliente y ligeramente marcado por el interior. La superficie interna es de color marrón claro y la exterior es de color gris oscuro, con alguna mancha amarronada. La pasta es de color gris oscuro con un filete interior marrón claro. El desgrasante es de grano medio. La superficie interior está pulida, mientras que la exterior, más descuidada, está alisada.
12. Fragmento de una fuente carenada de borde saliente y engrosado, marcado por el interior. El color de ambas superficies es marrón claro. La pasta presenta un fuerte núcleo central de color gris y dos filetes exteriores,

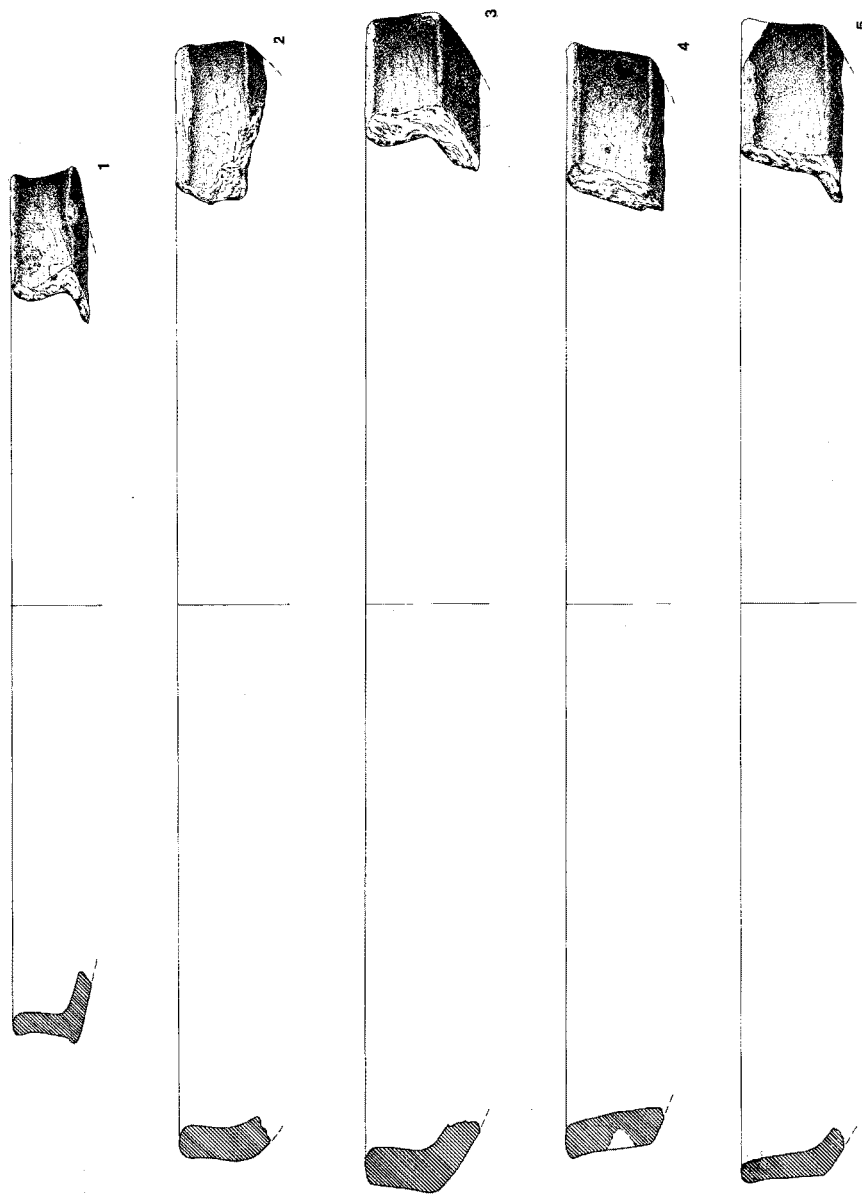


Fig. 2.—Gilena. Material cerámico: fuentes. 1 : 3.

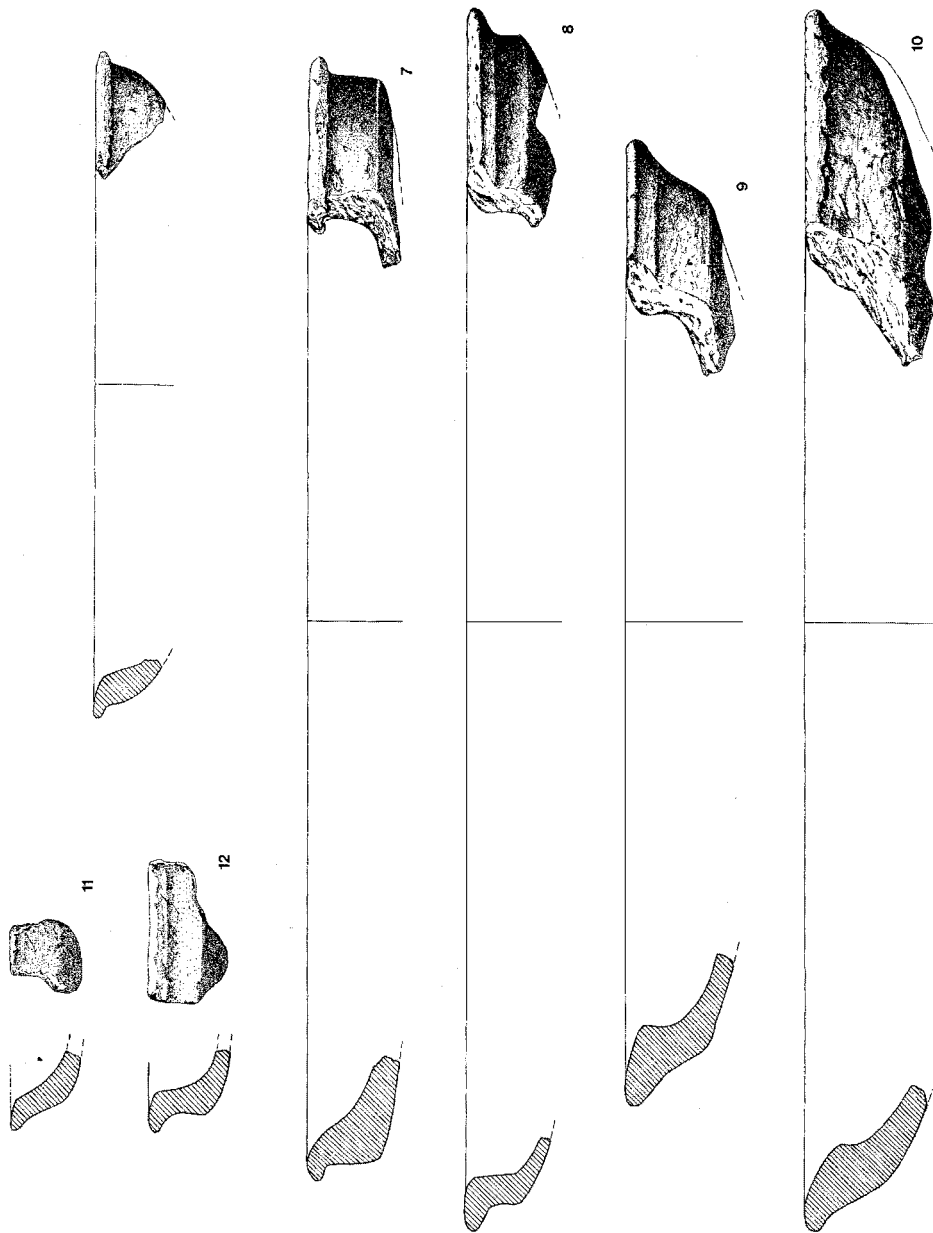


Fig. 3.—Gilena. Material cerámico: platos y fuentes. 1 : 3.

- estrechos, de color marrón claro. Presenta desgrasante de grano fino. La superficie interior está pulida, mientras que la exterior está simplemente alisada.
13. Fragmentos de un plato de carena suave, paredes rectas y borde engrosado, y marcado por el exterior, de 180 mm. de diámetro de boca. El color de sus superficies es marrón-grisáceo, la pasta es de tonalidad grisácea con desgrasante de grano fino. Ambas superficies están muy cuidadas, bien pulidas.
 14. Fragmento de un plato de carena suave, paredes rectas ligeramente entrantes y borde engrosado y marcado por el exterior. Su diámetro de boca es de 240 mm. Sus superficies son de color grisáceo. La pasta es de color gris con desgrasante de grano fino. Ambas superficies están pulidas.
 15. Fragmento de una fuente carenada de paredes rectas y entrantes, con el labio aplanado. Ambas superficies son de color grisáceo. La pasta es de color gris, presentando un estrecho filete exterior de color marrón-rojizo. Presenta abundante desgrasante, de tamaño medio (cuarzo y feldespatos) y de tamaño fino (abundantes partículas de mica en las superficies). Ambas paredes están pulidas.
 16. Fragmento de una fuente honda, carenada y de paredes rectas y entrantes con el labio apuntado y ligeramente engrosado. La superficie interior es de color marrón, la exterior es amarronada con manchas oscuras. La pasta es de color gris oscuro en su núcleo con estrechos filetes exteriores de color marrón. El desgrasante es de grano fino y medio. Ambas superficies están pulidas.
 17. Fragmento de una fuente carenada de paredes ligeramente curvas y salientes. Ambas superficies son de color marrón claro, estando pulidas. La pasta es de color marrón, con desgrasante de grano fino y textura harinosa.
 18. Fragmento de una fuente carenada de paredes rectas y ligeramente salientes, con el labio suavemente apuntado. El color de la superficie exterior es marrón-rojizo y la interior es grisácea con algunas manchas rojizas. La pasta es de color marrón-rojizo con un filete interior de color grisáceo. Presenta desgrasante de grano fino y medio, con alguna inclusión de granos gruesos. El tratamiento de ambas paredes es pulido.
 19. Fragmento de una fuente de borde saliente y engrosado. El color de ambas superficies es amarillento. La pasta es de color amarillo, con desgrasante de grano fino. Ambas superficies están bien tratadas.
 20. Fragmento de una ollita de boca cerrada. Presenta el borde engrosado por el interior y el labio ligeramente apuntado. Por la dirección que siguen las paredes el cuerpo tiene tendencia globular. El diámetro de la boca es de 90 mm. El color de ambas superficies es marrón grisáceo. La pasta es de tonalidad gris con desgrasante de grano fino y textura harinosa. Las superficies están algo corroídas, aunque se puede apreciar un tratamiento cuidado, posiblemente de pulido.
 21. Fragmento de una olla de boca cerrada y labio engrosado, tanto por el interior como por el exterior. El cuerpo tiene tendencia globular. El diámetro de la boca es de 120 mm. La superficie interior es de color negro y la interior es marrón oscuro con manchas negras. Presenta desgrasante de grano fino y textura muy compacta. Ambas superficies están pulidas.
 22. Fragmento de una olla de paredes entrantes, con el borde ligeramente engrosado y cuerpo globular, de 190 mm. de diámetro de boca. Las superficies son de color oscuro con manchas marrones junto al borde. La pasta es de color marrón-rojizo con finísimos filetes grises oscuros en el exterior. Presenta un desgrasante de grano fino y textura compacta. El interior está pulido, mientras que el exterior está algo más descuidado, con abundantes rugosidades.
 23. Fragmento de una ollita de paredes entrantes con el borde ligeramente engrosado y cuerpo de tendencia ovoide. Tiene un diámetro de boca de 80 mm. Junto al borde presenta una asita de cinta con perforación cilíndrica vertical. El color de ambas superficies es grisáceo, aunque presenta numerosas concreciones calizas. La pasta es de color gris oscuro, de textura compacta y desgrasante de grano fino. El tratamiento no se puede apreciar bien debido a las concreciones, aunque se puede distinguir en algunas zonas un pulido.
 24. Fragmento de una ollita de paredes entrantes, de 120 mm. de diámetro. El color de ambas superficies es marrón claro, con algunas manchas oscuras en la superficie exterior. La pasta es de color marrón claro, con desgrasante de grano fino y medio. La superficie exterior aparece corroída y no se puede apreciar bien el tratamiento; en la interior se ven las huellas del alisado.
 25. Fragmento de una olla de boca cerrada y paredes gruesas. El borde lo presenta engrosado, estando marcado por el exterior y el labio está ligeramente aplanado. El diámetro de la boca es de 100 mm. La superficie exterior es de color gris oscuro y la interior de color marrón rojizo. La pasta es de color gris oscuro, con un estrecho filete interior de tonalidad marrón. Es de textura muy compacta con desgrasante de grano fino y medio. Las paredes están alisadas, más cuidada la exterior, mientras que la interior está más toscamente alisada.

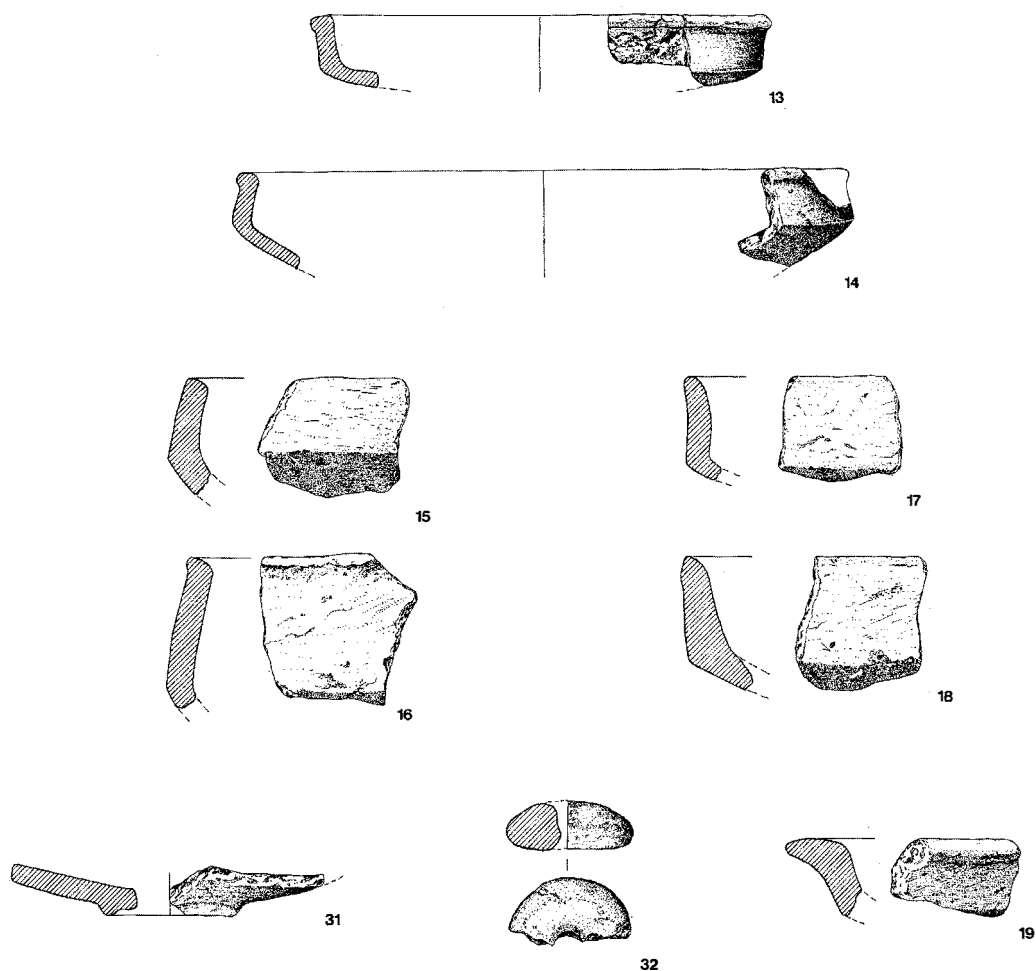


Fig. 4.—Gilena. Material cerámico: platos y fuentes, fondo y fusayola de arcilla. 1 : 3.

26. Fragmento de una ollita de paredes entrantes, con el labio aplanado. Presenta 120 mm. de diámetro de boca. Muestra el arranque de un mamelón. El color de la superficie interior es gris oscuro, pero la exterior está llena de concreciones y no se aprecia bien el color. La pasta es de color gris oscuro con una finísima capa exterior de tonalidad marrón. Tiene desgrasante de grano fino. El tratamiento no se aprecia bien en la superficie exterior, pero sí en la interior que ha sido alisada.
27. Fragmento de una olla de boca ancha, con una suave carena que marca el inicio del cuerpo superior que es recto y entrante con el borde ligeramente vuelto e indicado. El diámetro de la boca es de 280 mm. El color de las superficies es marrón con algunas manchas oscuras. La pasta presenta una amplia franja de color gris oscuro hacia el exterior y un filete interior de color marrón-rojizo. Presenta desgrasante de grano fino. La superficie exterior presenta bastantes concreciones, aunque se aprecia un pulido de la superficie, mientras que la interior está alisada, aunque irregularmente.
28. Fragmento de una olla u orza de paredes entrantes y borde engrosado y vuelto. La superficie interior es de color gris claro, mientras que la exterior es de color gris oscuro con algunas manchas rojizas. La pasta presenta desde el interior hasta el exterior la siguiente composición: un estrecho filete marrón-rojizo, una amplia franja

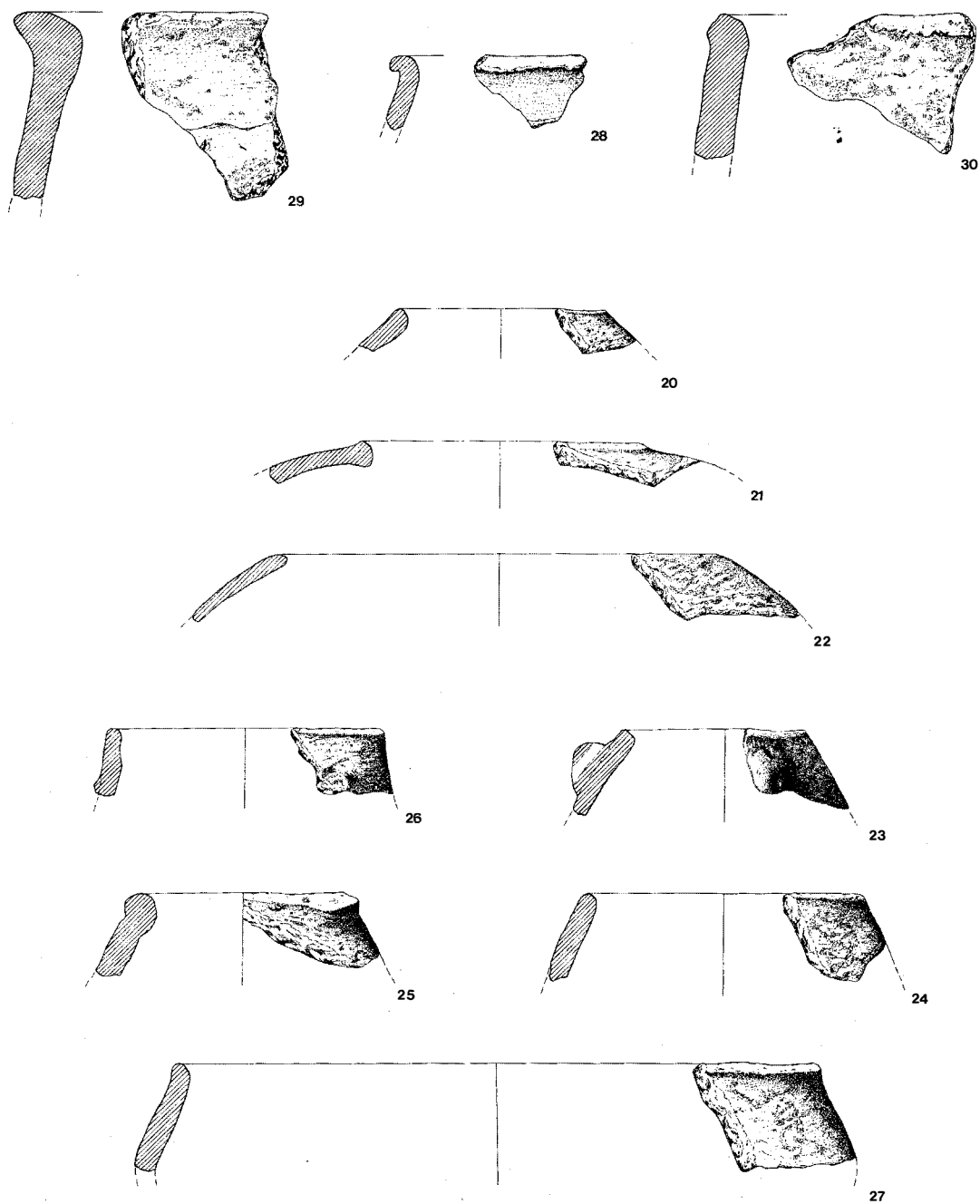


Fig. 5.—Gilena. Material cerámico: ollas y orzas. 1 : 3.

grisácea, otra franja marrón-rojiza y un estrecho filete grisáceo. Tiene abundante desgrasante de grano medio y fino. Ambas superficies están pulidas.

29. Fragmentos de una orza de paredes gruesas y entrantes con el borde fuertemente engrosado por el interior y exvasado. El labio es apuntado. Ambas superficies son de color marrón claro. El núcleo de la pasta es de color gris oscuro, con estrechos filetes de color marrón al exterior e interior, aunque éste último ha saltado en algunas partes de la superficie. Presenta abundante desgrasante de grano medio y fino. Ambas superficies están pulidas.
30. Fragmento de una orza de paredes gruesas, rectas y entrantes con el borde ligeramente engrosado y vuelto hacia el exterior. El color de las superficies es marrón claro. La pasta presenta un núcleo grisáceo y dos fuertes bandas de color marrón-rojizo. Presenta abundante desgrasante de grano medio y fino, de textura harinosa. Ambas superficies están alisadas.
31. Fragmento del fondo de un vaso que presenta un reborde circular. El diámetro del fondo es de 50 mm. El color de ambas superficies es marrón claro. La pasta presenta un fuerte núcleo grisáceo con dos filetes muy estrechos al exterior de color marrón claro. Presenta una textura muy harinosa. El tratamiento es espátulado.

II. La arcilla (fig. 4)

32. Tan sólo hemos podido recoger una pieza de arcilla. Se trata de un fragmento de fusayola, de forma circular y con una perforación vertical en el centro. Sus superficies son ondulantes, mostrando desgrasante de grano fino y medio.

III. La piedra tallada (fig. 6)

33. Soporte laminar. Le falta el extremo distal. El talón lo tiene liso. Su filo derecho presenta su zona dorsal con córtex, documentando, sin embargo, un retoque simple no continuo por ambas caras, debido, quizá, a una causa funcional. En el lateral izquierdo presenta un retoque simple no continuo, alternante, muy marginal. Hacia el extremo distal, el retoque directo se va regularizando. El color del sílex es gris oscuro.
34. Producto de extracción laminar. Hoja prismática de sección trapezoidal. El extremo distal no se ha conservado. El talón es de tipo diedro. El lateral izquierdo presenta un retoque simple muy marginal, continuo, fundamentalmente directo, indicándose algunos levantamientos inversos. En su zona proximal aparece un retoque inverso, abrupto y continuo. En su lateral derecho muestra un rebaje simple no continuado y fundamentalmente directo. El sílex es de color gris.
35. Producto de extracción laminar. Hoja prismática de sección trapezoidal. El talón es diedro facetado. Se encuentra fragmentada aproximadamente en los dos tercios de su longitud. El retoque es directo, estando la pieza retocada por sus dos laterales, siempre con un retoque directo, predominantemente abrupto y generalmente partiendo de extracciones anchas, que denticulan ambos laterales, con un retoque continuo, fundamentalmente el lateral derecho en donde se observa macroscópicamente un desgaste mecánico. El color del sílex es gris, sin aparentes alteraciones.
36. Producto de extracción laminar. Hoja prismática de sección triangular. El talón es de tipo diedro. Presenta un retoque, en el lateral izquierdo, continuo, directo, abrupto y marginal formando un escaso denticulado que contrasta con su lateral derecho, el cual presenta también un retoque continuo-directo y simple. El color del sílex es gris acaramelado, sin ninguna alteración aparente.
37. Producto de extracción laminar. Hoja de cresta, que conserva sólo la zona mesial. El lateral derecho presenta un retoque simple muy marginal, no continuo e inverso, mientras que en su lateral izquierdo aparecen algunos levantamientos poco definidos que no elaboran retoques. Es de color gris.
38. Producto de extracción laminar. Hoja prismática de sección triangular. Se conserva tan sólo una parte correspondiente a la zona media. Por su lateral derecho presenta un retoque directo, marginal y abrupto, formando denticulado. Su lateral izquierdo aparece algo fracturado y no se puede observar bien el retoque, al parecer poco definido. Los filos se conservan escasamente. El sílex es de color grisáceo y presenta alteraciones internas.

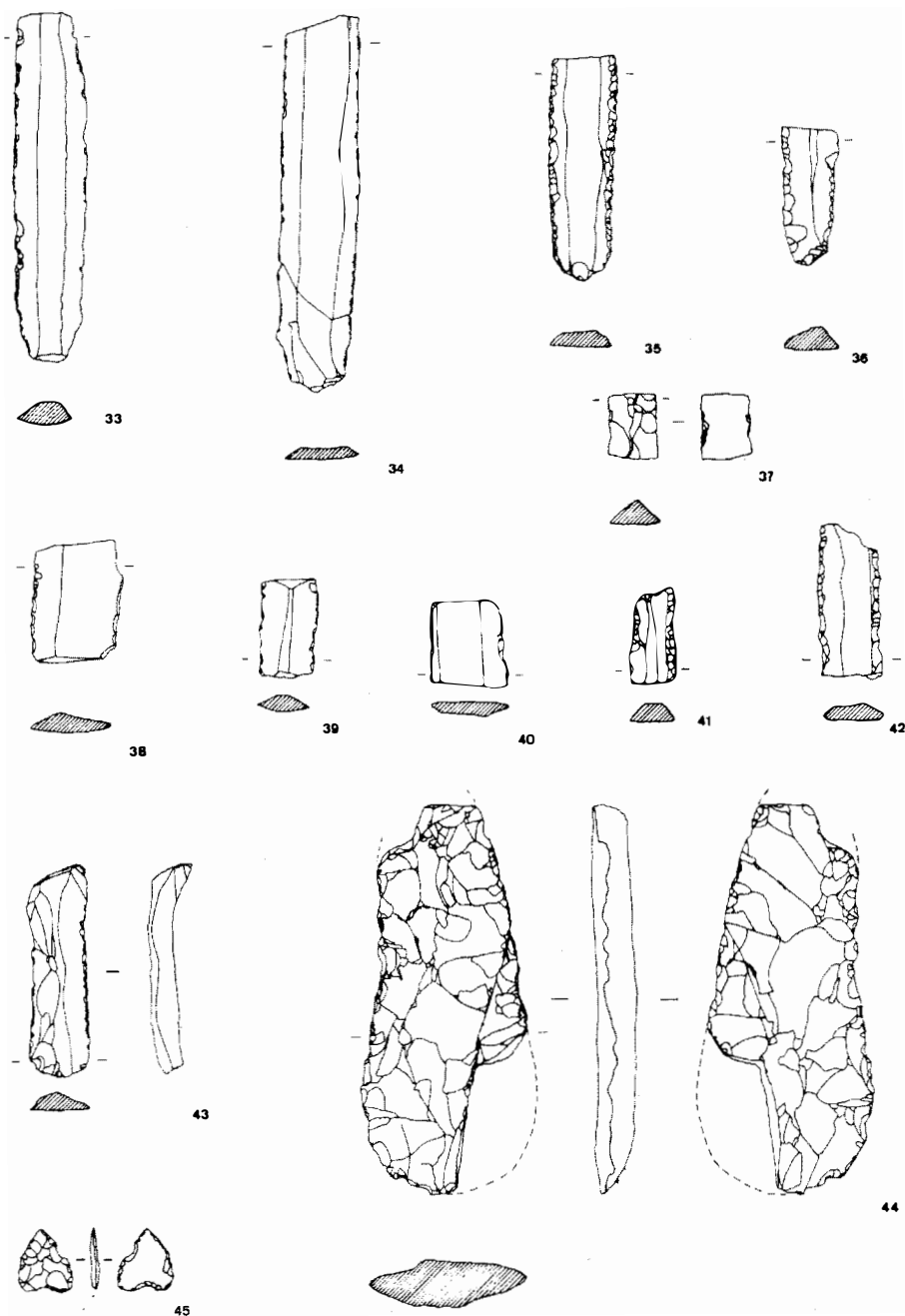


Fig. 6.—Gilena. Industria lítica tallada. 1 : 2.

39. Producto de extracción laminar. Se trata de una hoja prismática de sección trapezoidal. Se conserva la zona media. Por su lateral derecho aparece un retoque continuo directo, fundamentalmente abrupto y muy irregular en su extensión por el filo. En su lateral izquierdo aparece un retoque muy poco homogéneo, posiblemente debido al uso del mismo. El color del sílex es gris, sin alteración aparente.
40. Producto de extracción laminar. Hoja de sección trapezoidal. El lateral derecho presenta un retoque continuo, directo, abrupto y marginal, muy regular. El lateral izquierdo muestra un retoque continuo de orientación fundamentalmente directo (algo alternante o mixto), simple y marginal. El sílex es de color negro, sin alteración aparente.
41. Soporte laminar. Hoja prismática de sección trapezoidal. El lateral derecho muestra un retoque abrupto, algo denticulado, continuo y directo. El lateral izquierdo posee un retoque abrupto, más irregular y directo. El sílex es de color gris.
42. Producto de extracción laminar. Hoja prismática de sección trapezoidal. Se conserva su parte mesial. Está retocada en ambos laterales con retoque continuo siempre directo, generalmente oblicuo en su lado izquierdo y abrupto en el lateral derecho, con extracciones anchas, formando algún denticulado. El retoque es marginal. El color del sílex es negro, sin una clara alteración.
43. Producto de extracción laminar. Se trata de una hoja que no conserva su zona proximal y está sobrepasada, presentando una sección trapezoidal. En casi todo su lateral derecho presenta un retoque continuo, directo, abrupto y marginal. El sílex es de color gris.
44. Pieza que no se puede afirmar sobre qué tipo de soporte está realizada. Presenta un retoque plano, profundo, bifacial continuo en los dos lados mayores de la pieza. Da la impresión de que se trata de un fragmento de puñal. Está partido en su extremo proximal a causa de una fractura casual de la pieza y en su extremo distal por golpes. El sílex es de color gris.
45. Fragmento de una lasquita. Se trata de una punta de flecha inconclusa, tallada con un retoque plano, profundo y directo que afecta a la cara superior. Presenta un retoque simple-inverso, profundo y escotado en la base que la hace cóncava. El sílex es de color gris.

IV. La piedra pulimentada (figs. 7-10)

46. Hacha de forma rectangular, de caras convexas. Presenta aristas casi paralelas. Ha sido parcialmente pulimentada, mostrando el talón fracturado y el filo romo. Ha sido reutilizada como martillo.
47. Hacha de forma trapezoidal, de caras convexas y aristas convergentes. La técnica empleada en su fabricación es la de rayado y pulimento total. El talón se encuentra fragmentado por su intenso uso. El filo está romo y posiblemente haya sido reutilizada como martillo, ofreciendo algunos levantamientos en esta zona de reutilización.
48. Hacha de forma trapezoidal, de caras plano-convexas y aristas convergentes. Está totalmente pulimentada. Presenta el talón y el bisel romos, con abundantes levantamientos en esta última zona.
49. Hacha de forma trapezoidal, de caras plano-convexas y aristas convergentes. La técnica empleada es la de rayado y pulimento parcial, sobre la zona de bisel, presentando uno de sus filos totalmente levantado y destruido por el uso.
50. Hacha de forma trapezoidal, de caras plano-convexas, aristas convergentes y con una técnica de fabricación de piqueteado y pulimentado total. El filo está romo y reutilizado como martillo. Presenta una escotadura longitudinal junto a la zona del talón, posiblemente como accesorio para el empuñe.
51. Fragmento de un hacha de forma posiblemente rectangular, de caras convexas y aristas paralelas. Está pulimentada totalmente. Presenta gran cantidad de huellas de uso junto al filo.
52. Fragmento de un hacha de forma indeterminada, de caras convexas. La técnica empleada es el piqueteado y está solamente pulimentada junto al filo.
53. Hacha de forma triangular, de caras convexas y aristas convergentes. La técnica empleada es el pulimento, con numerosos levantamientos en ambas caras debido al uso. El filo está totalmente romo, habiendo sido reutilizado como martillo.
54. Fragmento de una azuela, de forma indeterminada, de caras plano-convexas. Está totalmente pulimentada, presentando numerosas huellas de uso.
55. Fragmento de una azuela pequeña de forma indeterminada, de caras plano-convexas. Está totalmente pulimentada, con un pulimento metálico.

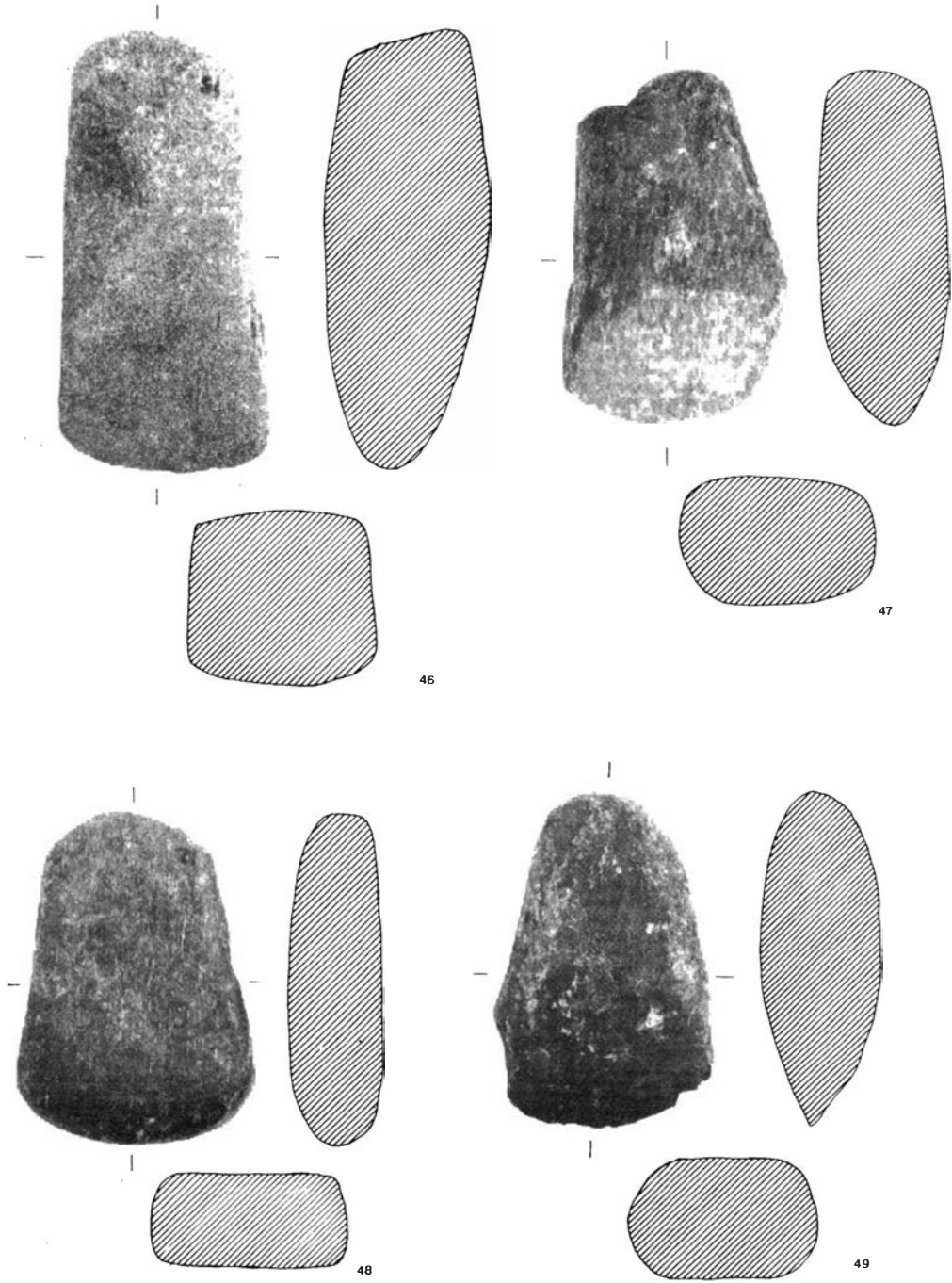


Fig. 7.—Gilena. Industria de piedra pulimentada. 1 : 2.

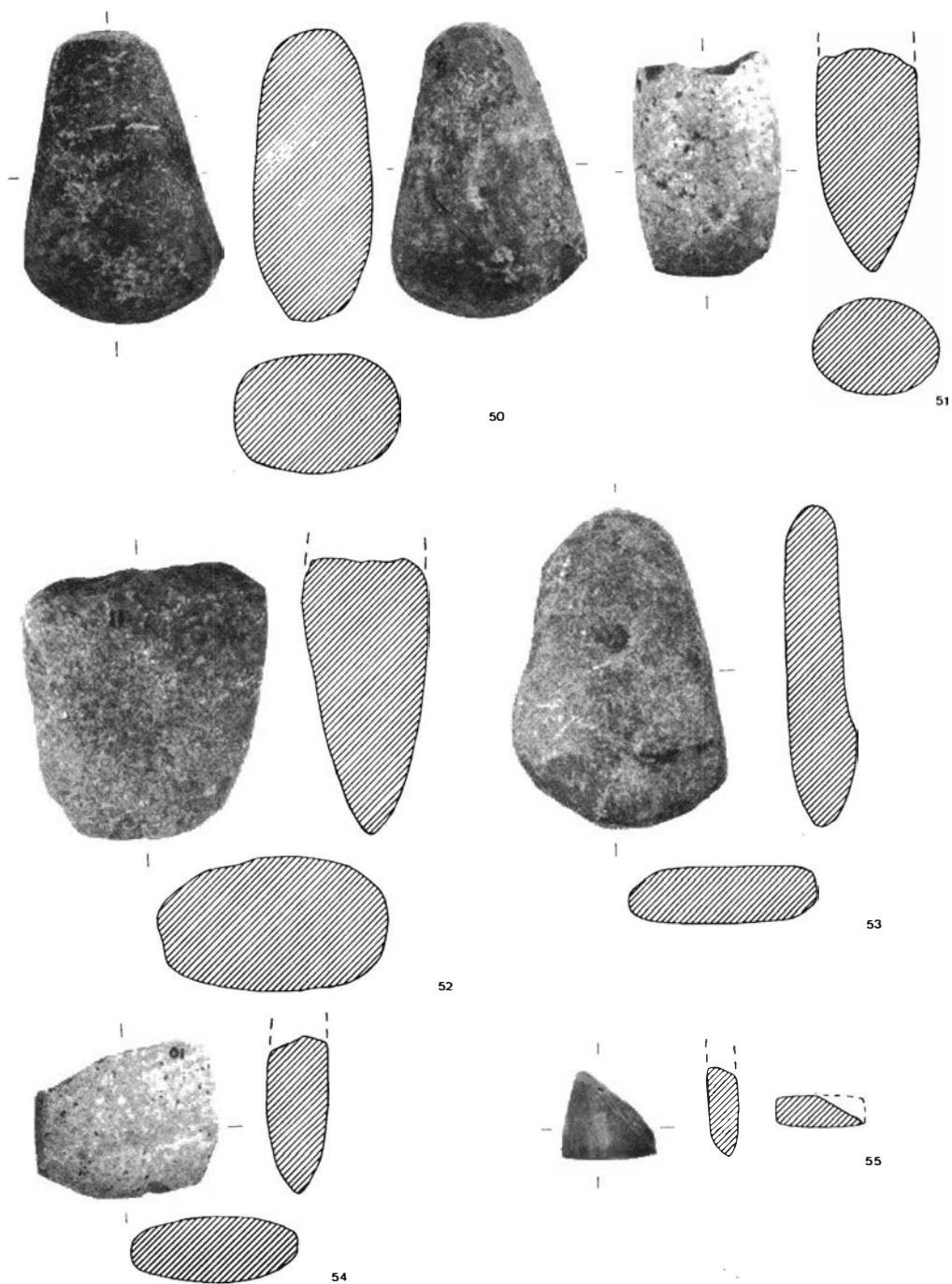


Fig. 8.—Gilena. Industria de piedra pulimentada. 1 : 2.

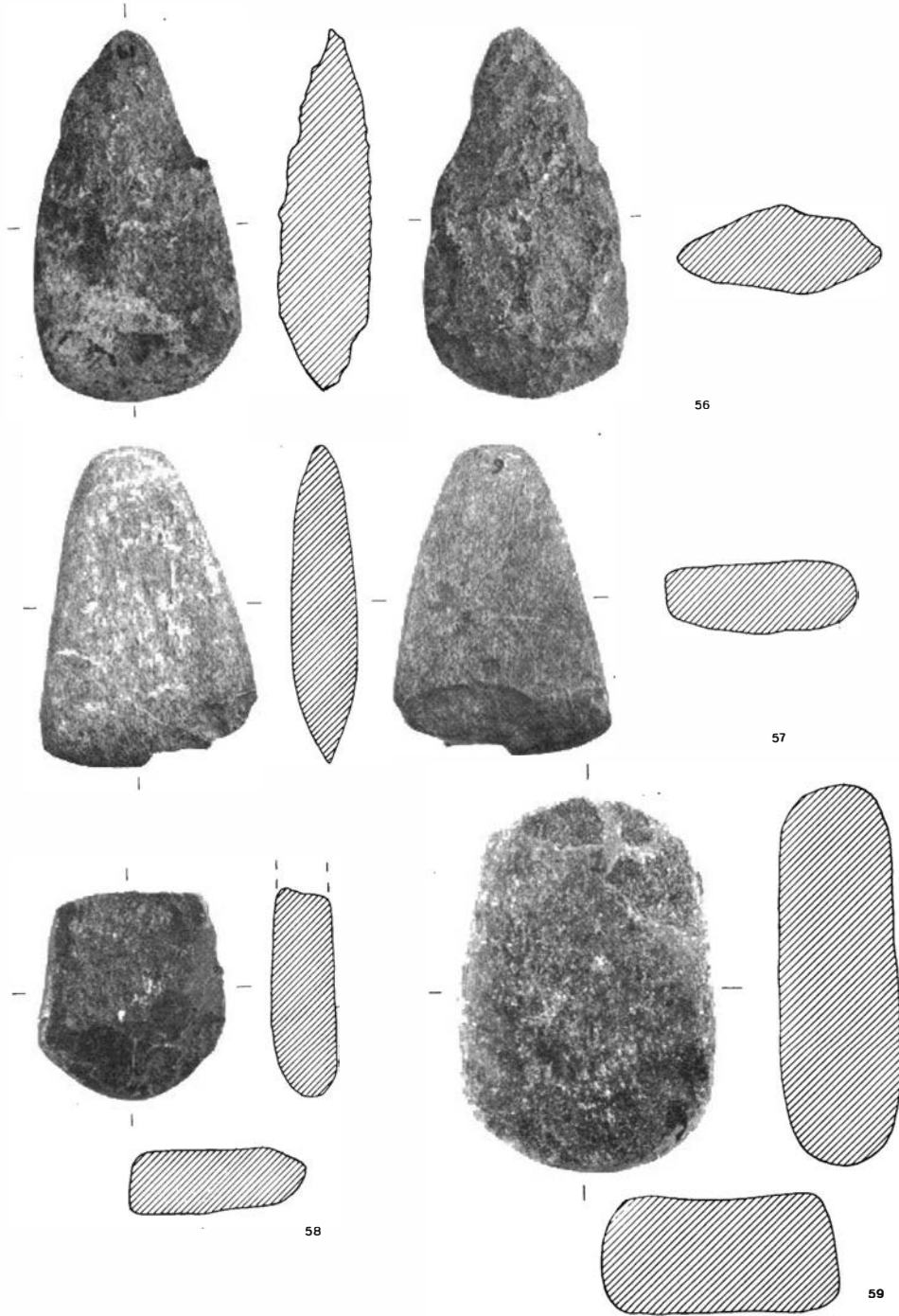


Fig. 9.—Gilena. Industria de piedra pulimentada. 1 : 2.

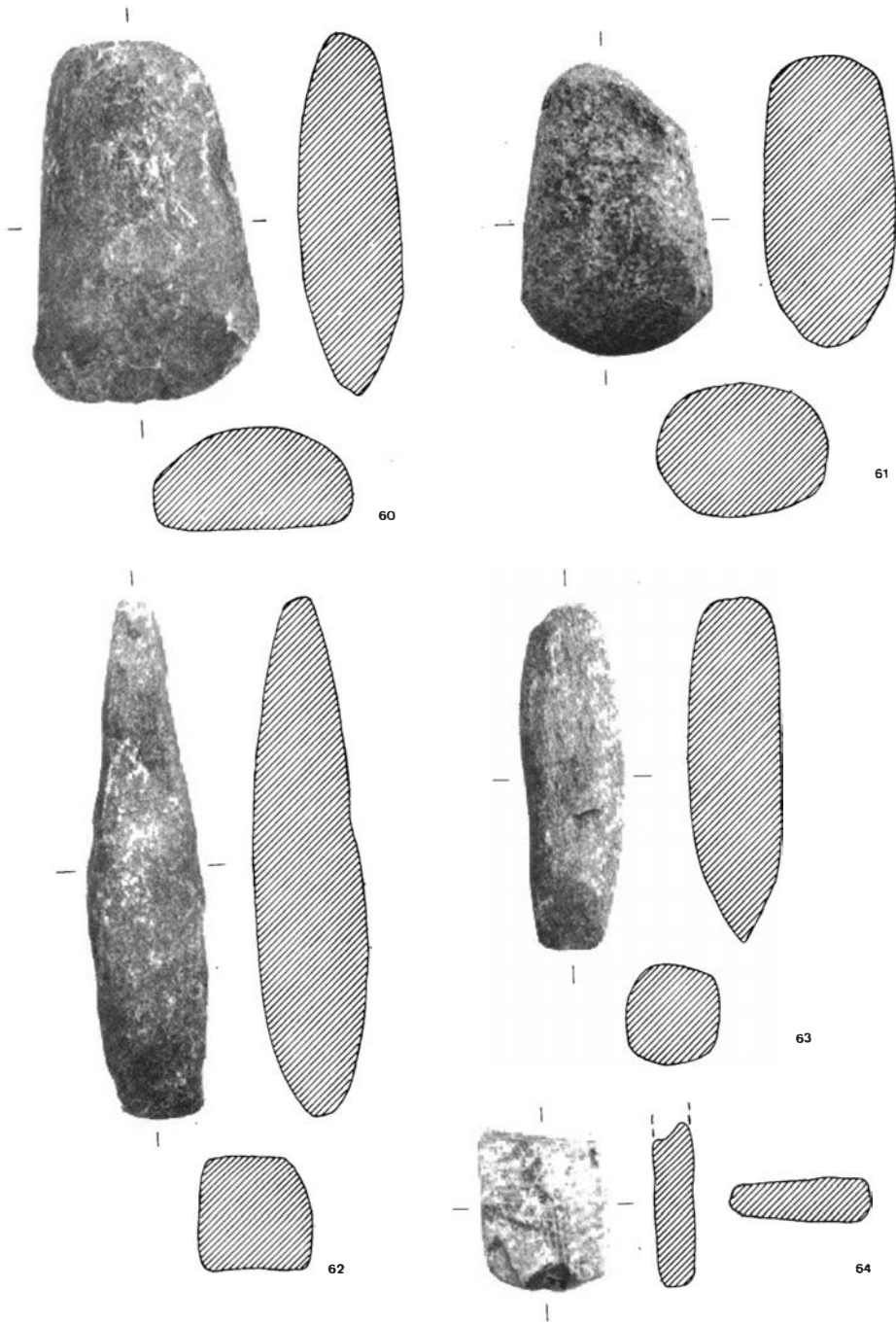


Fig. 10.—Gilena. Industria de piedra pulimentada. 1 : 2.

56. Azada de forma triangular, de caras plano-convexas y aristas convergentes. En cuanto a la técnica está tallada y parcialmente pulimentada, sólo junto a la zona de bisel.
57. Azada de forma triangular, de caras plano-convexas y aristas convergentes. Ha sido utilizada una técnica de rayado y de pulimento total, apareciendo levantamientos en ambas caras debido al uso.
58. Fragmento de una azada de forma indeterminada, de caras plano-convexas. Ha sido parcialmente pulimentada, con filo romo, siendo reutilizada como martillo. También en el filo presenta levantamientos por el uso.
59. Martillo de forma rectangular, de caras planas y aristas paralelas. Ha sido parcialmente pulimentado y posiblemente rayado. El talón y el bisel están redondeados debido al intenso uso a que ha sido sometido.
60. Azada de forma trapezoidal, de caras plano-convexas y aristas convergentes. Está totalmente pulimentada, ofreciendo en la cara convexa, y junto al bisel, numerosos levantamientos debido al uso.
61. Martillo de forma trapezoidal, de caras convexas y aristas convergentes. Ha sido piqueteado y parcialmente pulimentado. El talón y el bisel están redondeados.
62. Cíncel de forma triangular, de caras convexas y aristas convergentes. Ha sido piqueteado y parcialmente pulimentado.
63. Cíncel de forma rectangular, de caras planas y aristas paralelas. En cuanto a la técnica, ha sido rayado y totalmente pulimentado. El talón es redondeado y ofrece pequeñas y abundantes muescas en la zona de bisel.
64. Fragmento de una placa de esquisto de forma posiblemente rectangular, con las caras planas. En una de ellas aparece un rayado, formando una red tramada, con algunas incisiones que lo cortan. En el extremo redondeado ofrece un corte oblicuo al plano de la cara. En el reverso aparecen también incisiones transversales. Al estar muy rodado y lavado no podemos asegurar que se trate de un ídolo-placa.

PARALELOS Y CONCLUSIONES

El material presentado en este trabajo es fruto de una serie de prospecciones. No se trata, por tanto, de materiales estratificados ni situados dentro de un contexto cerrado, sino que todos han sido encontrados en superficie, por lo que la finalidad del presente artículo es dar a conocer la existencia de un nuevo yacimiento en las estribaciones de la Sierra de Estepa, situado en la vía de penetración que comunica la Baja Andalucía con las altas tierras granadinas. Se trata, en consecuencia, de un material muy fragmentado, en el que destaca, dentro del conjunto cerámico, la gran abundancia y variedad de las fuentes y ollas, notándose la casi total ausencia de cuencos, aunque esto no es significativo, ya que como hemos dicho el material ha sido recogido en una prospección.

Dentro del complejo cerámico, las formas más interesantes a la hora de fechar y relacionar el conjunto son los platos y las fuentes, abundantes en este yacimiento, ya que son los mejores indicadores tipológicos a la hora de adscribir este yacimiento a una fase cultural concreta, pues en recientes trabajos han sido perfectamente sistematizados con una sólida secuencia estratigráfica (3). Los dos yacimientos que nos pueden brindar una correlación más estrecha, en relación con tipos cerámicos, serían Valencina de la Concepción (Sevi-

(3) Hasta el momento, la única estratigrafía que conocemos en la que los platos y fuentes han podido ser ubicados cronológicamente en una amplia secuencia que va desde el Neolítico Tardío y Final hasta la Edad del Bronce es la del poblado de Los Castillejos (Montefrío, Granada) en la Alta Andalucía: ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones al inicio de la metalurgia en la Península Ibérica. El poblado de Los Castillejos de Montefrío (Granada)", *V Atlantic Colloquium*, Dublín, 1979, pp. 7-32.

lla) (4), en la Baja Andalucía, y los poblados de Los Castillejos (Montefrío, Granada) (5) y del Manzanil (Loja, Granada) (6), situados en Andalucía Oriental.

En cuanto a la forma cerámica de las fuentes, existen varios tipos, destacando las fuentes carenadas, que pueden presentar las paredes rectas entrantes (fig. 2, núms. 2 y 3; fig. 4, números 15 y 16) o salientes (fig. 2, núms. 4 y 5; fig. 4, núms. 17 y 18), o bien tienen las paredes curvas y salientes (fig. 2, núm. 1). Las fuentes de cuerpo carenado y paredes rectas son muy frecuentes en Los Castillejos (7), apareciendo en la Fase II y manteniéndose durante la Fase III, desapareciendo en la Fase IV. Tienen, por tanto, una amplitud cronológica que va desde un Neolítico Final hasta un Cobre Inicial.

Un segundo conjunto dentro de las fuentes son aquéllas que presentan el labio engrosado e indicado por el interior y que pueden ser carenadas (fig. 3, núms. 7, 8, 9 y 12; fig. 4, número 19) o bien pueden tener un perfil sencillo (fig. 3, núm. 10). En Los Castillejos de Montefrío estas formas aparecen relacionadas con el tipo anterior de paredes rectas durante el Cobre Inicial (8). Este tipo de fuentes había sido ya analizado por G. y V. Leisner quienes lo situaron en un momento tardío, en el que ya estaría totalmente formada la metalurgia indígena (9). H. Schubart encontró un horizonte en El Morro de la Mezquitilla (Torre del Mar, Málaga) (10) caracterizado por este tipo de fuentes, y mantiene una cronología de la Edad del Cobre para este complejo. Ya en la Baja Andalucía cabe destacar la colección de platos y fuentes dada a conocer por D. Ruiz Mata procedentes de Valencina de la Concepción (Sevilla) (11), con algunos ejemplares que presentan unos motivos bruñidos y suaves acanaladuras en el interior y junto al borde, lo que mueve al autor a darle una cronología tardía. Pero la única secuencia estratigráfica clara con la que contamos es la del poblado de Los Castillejos en donde aparecen en las Fases III y IV, es decir, Cobre Antiguo y Pleno (12).

Por lo que se refiere a los platos, aparecen pocos ejemplares, siendo de dos tipos: o bien carenados, con el borde engrosado por el exterior y las paredes rectas y entrantes (fig. 4, número 14) o ligeramente salientes (fig. 4, núm. 13); o bien de perfil sencillo con el borde en-

(4) RUIZ MATA, D.: "Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla)", *M. M.*, 16, 1975, pp. 80-110. RUIZ MATA, D.: "Cerámicas del Bronce del poblado de Valencina de la Concepción (Sevilla): los platos", *Cuad. Preh. Arq. U.A.M.*, 2, 1975, pp. 123-149. FERNANDEZ GOMEZ, F. y RUIZ MATA, D.: "El 'tholos' del Cerro de La Cabeza, en Valencina de la Concepción (Sevilla)", *Trab. Preh.*, 35, 1978, pp. 193-225.

(5) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado de "Los Castillejos" en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte núm. 1*, Cuad. Preh. Gr. Serie Monográfica 3, Granada, 1978. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones...", *op. cit.*, nota 3, pp. 7-32.

(6) FRESNEDA, E.: *El poblado prehistórico de "El Manzanil" (Loja, Granada)*, Memoria de Licenciatura, inédita, Granada, 1980.

(7) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, *op. cit.*, nota 5, tipos 19, 20, 45 y 46.

(8) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones...", *op. cit.*, nota 3, fig. 6c, f.

(9) LEISNER, G. y V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden*, Röm.-Germ. Forsch., 17, Berlín, 1943, p. 517.

(10) SCHUBART, H. y NIEMEYER, H. G.: *Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo*, Exc. Arq. Esp., 90, Madrid, 1976, pp. 100 y ss. SCHUBART, H.: "Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones 1976", *Not. Arq. Hisp.*, 6, 1979, pp. 177-218.

(11) Ver nota 4.

(12) Ver nota 3.

grosado y marcado por el interior (fig. 3, núms. 6 y 11), que son típicos de contextos de la Edad del Cobre Antiguo y Pleno de Andalucía.

Otro conjunto importante de material cerámico viene representando por las ollas, de paredes entrantes, y las orzas. Las primeras aparecen abundantemente (fig. 5, núms. 20, 21, 22, 23, 24, 25 y 26), presentando algunas el borde engrosado (fig. 5, núms. 21, 24 y 25) y un ejemplar tan sólo muestra el engrosamiento por el interior (fig. 5, núm. 20). Contamos también con una olla que, aunque es de paredes entrantes, presenta la boca ancha (fig. 5, número 27). Los tres ejemplares de orzas con que contamos (fig. 5, núms. 28, 29 y 30) presentan las paredes rectas con el borde vuelto hacia el exterior. Estos tipos de ollas y de orzas son corrientes en todos los yacimientos de la Edad del Cobre dentro del repertorio de cerámica de cocina y de almacenamiento.

El resto del material viene representado por la industria lítica, tanto tallada como pulimentada. Muestra un repertorio de formas muy variado, que en conjunto concuerda con los aparecidos en yacimientos de la Edad del Cobre, aunque no podemos precisar en qué momento cultural dentro de esta época podría encuadrarse.

En conclusión con lo expuesto, el material aparecido en este yacimiento se puede relacionar, a grosso modo, con la Fase III del poblado de Los Castillejos (Montefrío, Granada) (13), que viene caracterizada por la desaparición casi total de las cerámicas decoradas de tradición neolítica, extinguiéndose incluso las formas cerámicas típicas de la Cultura de las Cuevas y adquiriendo gran desarrollo las formas más características de la Edad del Cobre, como son las fuentes y platos y las ollas de boca cerrada. Junto a las fuentes carenadas de paredes rectas, que parecen tener una tradición neolítica (14), aparecen las fuentes con el borde engrosado, que en algún caso presentan las superficies interiores bien cuidadas y las exteriores algo más descuidadas, con una gran variabilidad en cuanto a los bordes. Este yacimiento nos proporciona algunos datos referentes a la economía de estas poblaciones, que se basaba esencialmente en la agricultura, jugando un gran papel la caza, que representa un tercio del total de la carne consumida (15).

Parece ser que esta fase se puede relacionar en Los Castillejos con la iniciación de los grandes sepulcros megalíticos de planta trapezoidal y corredor, que se sitúan en los alrededores del poblado. Los autores de este artículo muestran cómo en esta fase el grupo megalítico granadino recibe fuertes influencias del Bajo Guadalquivir (16).

El tipo de fuentes con el borde engrosado son características de los complejos megalíticos de la Edad del Cobre en el Bajo Guadalquivir. Uno de los poblados más significativos es el de Valencina de la Concepción (Sevilla) (17), donde aparecen gran variedad de tipos de fuentes desde una etapa precampaniforme hasta un momento avanzado de la Edad del Cobre. Este fósil guía se puede rastrear por numerosos yacimientos de la Edad del Cobre en el

(13) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones...", *op. cit.*, nota 3, pp. 18-22.

(14) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones...", *op. cit.*, nota 3, p. 16.

(15) UERPMANN, H. P.: "Informe sobre los restos faunísticos del corte núm. 1", en ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado...*, *op. cit.*, nota 5.

(16) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones...", *op. cit.*, nota 3, pp. 18-22.

(17) Ver nota 4.

valle del Guadalquivir como La Algaba (Sevilla) (18), Utrera (Sevilla) (19) y en la región de Los Alcores en torno a la localidad de Carmona (20), que muestra el avance de los patrones culturales de la Edad del Cobre desde el sur de Portugal hacia Andalucía Oriental. Esta penetración se realiza bien siguiendo el curso del río Guadalquivir, encontrando restos en Los Alcores (Porcuna) (21), Cerro Venate (Arjonilla) (22), Huerto Berenguer (Jaén) (23), Puente Tabla (Jaén) (24) y la necrópolis de Los Patos en Cástulo (Linares) (25); o bien, a través del valle del río Genil llegan hasta las altas tierras granadinas. El yacimiento de Gilena se encontraría en esta segunda vía, rellenando un hueco geográfico entre los yacimientos ya conocidos del bajo Guadalquivir y los poblados de Andalucía oriental. En esta vía natural de penetración cabe destacar el poblado del Manzanil (Loja) (26), situado entre Gilena y el poblado de Los Castillejos (Montefrío), asentado en la parte occidental de la Vega de Granada, en las inmediaciones de Loja, y que ha proporcionado abundante material de superficie adjudicable a un período cultural que presumiblemente iría desde un Neolítico Final hasta un Cobre Final, con abundantes fuentes carenadas de paredes rectas y fuentes de borde engrosado. Podríamos citar también los hallazgos de esta época del Cerro de los Infantes (Pinos Puente) (27) en la Vega de Granada, y el Cerro de los Castellones de Morelábor (28).

El poblado de Gilena se sitúa así en un lugar estratégico, en el valle del Guadalquivir, en el paso natural, que a través del río Genil, pone en comunicación la Baja Andalucía con las altas tierras granadinas. Se podría, por tanto, integrar dentro del contexto megalítico occidental del sur de la Península Ibérica. A. Arribas y F. Molina (29) han definido la existencia de dos grandes contextos culturales en Andalucía durante el Cobre Antiguo. Por un lado, el horizonte de Los Millares, en el Sudeste, con patrones de asentamiento caracterizados por cabañas circulares con zócalos de adobe o piedra, con enterramientos colectivos en grandes *tholoi*. Los ejemplos más típicos de este horizonte serían Los Millares (Santa Fe de

(18) RUIZ MATA, D.: "Cerámicas...", *op. cit.*, nota 4, pp. 140-141.

(19) RUIZ MATA, D.: "Cerámicas...", *op. cit.*, nota 4, p. 141.

(20) BONSOR, G.: "Les colonies agricoles préromaines de la Vallée du Betis", *Rev. Arch.*, XXXV, 1899, pp. 1-145.

(21) GONZALEZ NAVARRETE, J. y ARTEAGA, O.: "La necrópolis de 'Cerrillo Blanco' y el poblado de 'Los Alcores' (Porcuna, Jaén)", *Not. Arq. Hisp.*, 10, 1980, pp. 185-217.

(22) CARRASCO, J.; PACHON, J. A.; MALPESA, M. y CARRASCO, E.: *Aproximación al poblamiento eneolítico en el Alto Guadalquivir*, Publicaciones del Museo de Jaén, 8, 1980, pp. 24-37.

(23) CARRASCO, J.; PACHON, J. A.; MALPESA, M. y CARRASCO, E.: *Aproximación...*, *op. cit.*, nota 22, pp. 38-41.

(24) CARRASCO, J.; PACHON, J. A.; MALPESA, M. y CARRASCO, E.: *Aproximación...*, *op. cit.*, nota 22, pp. 41-50.

(25) BLAZQUEZ, J. M.: *Cástulo I*, Acta Arq. Hisp., VII, Madrid, 1975.

(26) Ver nota 6.

(27) MENDOZA, A.; MOLINA, F.; ARTEAGA, O. y AGUAYO, P.: "Cerro de Los Infantes (Pinos Puente, Granada). Ein Beitrag zur Bronze-und Eisenzeit in Oberandalusien", *M.M.*, 22, 1981, pp. 171-211.

(28) MENDOZA, A.; MOLINA, F.; CARRASCO, J.; AGUAYO, P. y NAJERA, T.: "El poblado del Cerro de Los Castellones (Laborcillas, Granada)", *C.N.A.*, XIII (Huelva, 1973), 1975, pp. 315-322.

(29) ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: "Nuevas aportaciones...", *op. cit.*, nota 3, p. 22.

Mondújar) (30), Cerro de la Virgen (Orce) (31), El Malagón (Cúllar-Baza) (32) y el Cerro de la Cueva del Plomo (Mazarrón) (33). Por otro lado, estaría el horizonte megalítico occidental, que se extiende desde el sur de Portugal hasta las altas tierras granadinas, con estructuras de habitación endebles, con gran cantidad de improntas de cañizo y materia orgánica, asociadas a necrópolis megalíticas de sepulcros de corredor. Ejemplos típicos de este horizonte tenemos en el Cerro de los Castellones (Morelábor) y la necrópolis de Los Eriales (34) y en el poblado de Valencina de la Concepción y las necrópolis de Matarrubilla, Pastora y Ontiveros (35).

(30) ALMAGRO, M. y ARRIBAS, A.: *El poblado y la necrópolis megalíticas de Los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería)*, Bibl. Praeh. Hisp., III, Madrid, 1963. ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; SAEZ, L.; DE LA TORRE, F.; AGUAYO, P. y NAJERA, T.: "Excavaciones en Los Millares (Santa Fe, Almería). Campañas de 1978 y 1979", *Cuad. Preh. Gr.*, 4, 1980, pp. 61-110.

(31) SCHULE, W. y PELLICER, M.: *El Cerro de la Virgen. (Orce, Granada)*, I, Exc. Arq. Esp., 46, Madrid, 1966. KALB, F.: "El poblado del Cerro de la Virgen, de Orce (Granada)", *C.N.A.*, X (Mahón, 1967), 1969, pp. 216-225.

(32) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.; DE LA TORRE, F.; NAJERA, T. y SAEZ, L.: "El poblado de la Edad del Cobre de 'El Malagón' (Cúllar-Baza, Granada)", *Cuad. Preh. Gr.*, 3, 1978, pp. 67-117.

(33) MUÑOZ, A.: "Poblado eneolítico del tipo 'Los Millares' en Murcia. España", *C.N.A.*, XVI (Murcia-Cartagena, 1982), *Programa y ponencias*, pp. 71 y ss.

(34) Ver nota 28.

(35) RUIZ MATA, D.: "Cerámicas...", *M.M.*, 16, *op. cit.*, nota 4, pp. 80-110. LEISNER, G., y V.: *Die Megalithgräber...*, *op. cit.*, nota, 9, pp. 147 y ss.

UN YACIMIENTO DE LA EDAD DEL COBRE EN GILENA (SEVILLA)



b



a

Lám. I.—Vista general del yacimiento de Gilena.